

Turismo, medioambiente y desarrollo sostenible en el Mediterráneo

María Dolores BORRELL MERLÍN

IUCA-UCM
borrellmd@pdi.ucm.es

Recibido: 15 de febrero de 2005

Aceptado: 14 de abril de 2005

RESUMEN

El crecimiento progresivo del Turismo mundial en el litoral mediterráneo, según las previsiones de la OMT, va a suponer un 3% anual como mínimo, hasta el 2.025. Con estas previsiones y el deterioro medioambiental que viene soportando el Mediterráneo desde los años 60, se impone una política medioambiental eficiente que mantenga la oferta de recursos turísticos en los próximos años.

La nueva frontera del desarrollo sostenible deberá comportar programas de desarrollo Turístico Sostenible y de conservación de los recursos naturales y culturales, así como una mayor calidad de vida tanto de sus ciudadanos habituales como de los turistas.

Palabras clave: Mediterráneo, Turismo, Medio Ambiente, Desarrollo Sostenible.

Tourism, the environment and sustainable development in the Mediterranean

ABSTRACT

The WTO predicts that progressive growth in worldwide tourism will cause the Mediterranean seaside tourist industry to grow at a minimum annual rate of 3% until 2025. This prediction, together with the environmental degradation the Mediterranean has suffered since the 1960's, makes necessary the implementation of an effective environmental policy that protects the quality of the tourist offering for coming years.

The new frontier in sustainable development must involve Sustainable Tourism development programs and the conservation of natural and cultural resources and contribute to a better quality of life for the permanent population and tourists.

Keywords: Mediterranean, Tourism, Environment, Sustainable Development.

SUMARIO: 1. Introducción: El Mediterráneo, historia y cultura. 2. Turismo y medio ambiente en el Mediterráneo. 3. El turismo en el Mediterráneo y el desarrollo sostenible. 4. Conclusiones. 5. Bibliografía. 6. Apéndice documental.

1. INTRODUCCIÓN: EL MEDITERRÁNEO, HISTORIA Y CULTURA

El Mediterráneo, el *Mediterráneum* de los latinos, «mar entre tierras» que los griegos llamaban «Thálassa», era en la antigüedad occidental el mar conocido y sobre todo habitado por excelencia. Ahora «es» un mar en verdad pequeño: tiene 2.966 millones de kilómetros cuadrados. Extraordinario que un espacio tan pequeño tenga una capacidad vectora tan grande. Porque el Mediterráneo ha creado el hombre moderno, ha creado el mundo moderno.

No es extraño que hoy, cuando la Historia humana llega en Occidente a su punto más alto de libertad y bienestar, reencuentre su aliento vital en el Mediterráneo. En su arqueología única porque habla como si estuviera exactamente viva, repleta de vitalidad, como dice DUBY, y en sus paisajes abiertos, su sol dorado y los espacios públicos dialogantes.

El Mediterráneo acoge el mayor número de turistas del mundo porque posee la mayor concentración artística existente y el ecosistema más amable, así como un pasaje histórico armónico y sugerente¹.

Desde la perspectiva histórica, hay que recordar que los romanos habían denominado a la masa de agua que existe entre África, Europa y Asia, *mare internum o mare nostrum*. Fue Gayo Julio Salineo (250 d.C.) el primero en llamar a toda la cadena de mares interiores, mares mediterráneos, es decir, mares en medio de la tierra. San Isidoro de Sevilla convirtió el calificativo *Mediterráneo* en nombre propio.

Pocas personas han comprendido y amado más el Mediterráneo que el historiador francés Ferdinand Braudel. Braudel en su libro: *La Méditerranée* se pregunta: ¿qué es el Mediterráneo?, respondiendo lo siguiente: «Mil cosas a la vez. No es un paisaje sino innumerables paisajes. No un mar sino una serie de mares. No una civilización sino varias civilizaciones. Viajar por el Mediterráneo es encontrar el mundo romano en el Líbano, la prehistoria en Cerdeña, las ciudades griegas en Sicilia, la presencia árabe en España. Es sumergirse en el hondón de los siglos hasta las construcciones megalíticas de Malta o hasta las pirámides de Egipto. Es descubrir cosas antiquísimas aún vivas codeándose con otras ultramodernas: junto a Venecia, falsamente inmóvil, la aplastante aglomeración industrial de Mestre; a la vera de la barca del pescador, que es aún la de Ulises, el gran pesquero de arrastre que devasta los fondos marinos, o los enormes petroleros. En un mismo movimiento el espectador se sumerge en el arcaísmo del universo insular y se queda atónito ante la extrema juventud de las más viejas ciudades, abiertas a todos los vientos de la cultura y del comercio y que desde hace siglos vigilan y devoran el mar. ¿La razón de todo ello? El Mediterráneo es una antiquísima encrucijada. Y tanto en su paisaje físico

¹ PORCEL, Baltasar: Raíces y choque de civilizaciones en: AAVV. DUBY, Georges (dir) *Los ideales del Mediterráneo*, Icaria, Barcelona, 1997, pp. 53-68.

como en el humano, ese Mediterráneo encrucijado, ese Mediterráneo heteróclito se presenta ante nuestra memoria como una imagen coherente, como un sistema en que todo se mezcla y todo se reconstruye en una unidad original.

La unidad histórica del Mediterráneo radica, sobre todo, en su identidad de espacio de encuentro, de cruce de culturas diferentes, de sistema prototípicamente «circulacionista».

Su identidad geográfica presenta rasgos claramente unitarios: el singular clima templado, la Triada de cultivos básicos (olivo, vid, trigo), las mediocres posibilidades económicas en función de la dicotomía sol-lluvia con la sequía como estigma estructural que condiciona lo que Gourou denominaba: «demasiado hueso, poca carne», el paisaje de montañas junto al mar, la exigencia de una notable fuerza de trabajo para explotar las fuerzas de producción con el frecuente recurso a la itinerancia y al nomadismo.

Y antropológicamente ¿se puede hablar del hombre, de la cultura mediterránea?. Ciertamente la cultura en el espacio mediterráneo ha evolucionado mucho desde las primitivas raíces de la historia situadas en Egipto y Mesopotamia, de la escritura cuneiforme sumeria a la alfabética fenicia, de la religión politeísta a la aportación hebrea del Dios único, del Código de Hammurabi al Derecho Romano. Pero bajo la dinámica histórica se observa la presencia de algunas constantes estructurales en la configuración del espacio, en la distribución del tiempo, que tienen su reflejo en las ciudades, en las casas, en el régimen familiar, en las costumbres.

El espacio público tiene gran importancia: lugar del ritual y de la fiesta, del gesto y del espectáculo, del placer y del juego. La arena y el teatro antiguo constituyen elementos esenciales de las ciudades mediterráneas con sus variantes de las corridas de toros que recuerdan los viejos combates de gladiadores. El centro de la vida social se sitúa en la plaza (el ágora griego, el forum romano) donde confluyen la circulación de las calles. Lugar de encuentros, de palabra, de asambleas de ciudadanos, de manifestaciones de masas, de decisiones solemnes. Se rodean de pórticos y arcadas para abrigarse del sol y de la lluvia. El tiempo no viene impuesto por el ritmo monótono y regular del trabajo, sino el discontinuo del silencio y la palabra, el del paseo, toda una institución social².

2. TURISMO Y MEDIO AMBIENTE EN EL MEDITERRANEO

El crecimiento del turismo primordialmente en el Mediterráneo (aspecto global) y específicamente en nuestro territorio (caso de España) ha llevado aparejada una característica predominante de improvisación, de cierta anarquía en el territorio y de múltiples impactos medioambientales (contaminación y destrucción del paisaje y de espacios naturales, aguas residuales, residuos sólidos urbanos y una contami-

² GARCÍA CARCEL, Ricardo: El Mediterráneo y la Historia. CANELOBRE Alicante, 1988, pp. 26-38.

nación acústica que ha hecho del caso español el más ruidoso del mundo después de Japón.

Por que respecto a la excesiva urbanización del litoral mediterráneo español, la multiplicación de urbanizaciones e infraestructuras costeras podría acabar afectando al turismo. La proliferación de paseos marítimos y puertos (que han acabado con sistemas dunares valiosísimos) y la construcción de espigones de defensa (que interrumpen las dinámicas marinas de sedimentación de arenas en la costa) están propiciando la paulatina desaparición de la arena de las playas, una regresión que ya afecta, en un grado u otro, al 70 por ciento de la costa española.

Estos son algunos de los indicadores más representativos del deterioro del Medio Ambiente como aspecto negativo del desarrollo turístico, y que viene demandando, desde la década de los 90, planteamientos, iniciativas, políticas e intervenciones en esta materia.

La organización ecologista WWF.ADENA ha advertido hace unos años a la industria turística del Mediterráneo de que, al ritmo de crecimiento actual, morirá de éxito en los próximos 20 años. En efecto, la cuenca mediterránea es ya el principal destino vacacional del mundo de los 220 millones de personas que llegan a sus costas todos los años, se puede llegar en 2020 a los 350 millones, esto podría desembocar en la pérdida de la biodiversidad de las áreas más importantes de la naturaleza.

Ante esta alarmantes previsiones de futuro, Peter DEBRINE, responsable de turismo de la Oficina Mediterránea de WWF. Defiende que «la industria del turismo debe reducir su impacto sobre la naturaleza si quiere salvar la particular herencia del Mediterráneo». Y hace hincapié en que «destruyendo el valioso medio ambiente del cual depende, la industria del turismo será la gran perdedora». Para evitar que se cumplan los peores augurios, DEBRINE sugiere un giro hacia un nuevo turismo, e insta a todo el sector, desde los tour operadores a las administraciones locales, a que se comprometan a llevar a cabo un desarrollo sostenible que no hipoteque el futuro de las regiones costeras³.

La reflexión que se propone es la de una interacción equilibrada entre turismo y Medio Ambiente, con el fin de situar el debate y las Políticas de los próximos años en su justo lugar.

Por eso tal vez el primer punto que se debería plantear sería:

1. La caracterización y la crisis del modelo turístico del modelo turístico de sol y playa.

El modelo turístico del litoral mediterráneo en general y del español en particular viene definido por el predominio de una demanda masiva de clases medias que se aloja mayoritariamente en hoteles y apartamentos de categoría intermedia, y cuya comercialización la realizan los operadores internacionales.

³ ALVAREZ, Clemente: «Los ecologistas advierten: el turismo masivo destruirá el Mediterráneo en veinte años» LA RAZON, 2-III-2001.

Además, desde los años del despegue turístico y el desarrollo, se ha caracterizado por un intenso y constante proceso de expansión de las cifras de afluencia y de creación de plazas de alojamiento (hotelero y extrahotelero) que tienen en su contribución económica (aportación al PIB, papel en la balanza comercial) el exponente más conocido de la dinámica del sistema.

2. En segundo lugar, el crecimiento sometido desde sus inicios a ritmos que obedecen a los impulsos de la demanda, ha entrado, en cierto modo, desde mediados de los 80 en una situación de casi agotamiento del ciclo de vida del producto tradicional.

Influyen en la nueva situación los escenarios internacionales y las condiciones de competitividad, así como la necesidad de adecuar la oferta a las motivaciones cambiantes de la demanda, factores que en su conjunto, permiten hablar de desafíos, ante la necesidad de relanzar y modernizar el turismo, para ello se deben aprovechar los actuales puntos fuertes de la estructura turística e identificar aquellos otros (como el Medio Ambiente) que puedan contribuir a la competitividad futura en este sector clave de los procesos de desarrollo de las regiones mediterráneas, especialmente españolas.

3. En tercer lugar, no cabe duda de que las actuales dificultades del sistema responden esencialmente a las contradicciones internas de un modelo de crecimiento rápido, improvisado, en no pocas ocasiones, donde la oferta turística se configura guiada por la demanda, y, lo que es peor, no valorando en ningún momento los verdaderos efectos y la capacidad de arrastre en la estructura regional. Estas actitudes llevaron, desafortunadamente, a interpretar al denominado sector turístico como un simple factor compensador de la balanza comercial y que en consecuencia, no requería procesos de renovación y planificación estratégica, como verdadera actividad de futuro.
4. En cuarto lugar, y concatenado con todo lo anterior, las actitudes y comportamientos de los agentes sociales actuantes no se han caracterizado por su coherencia en relación con el afianzamiento del turismo como verdadera actividad. El deslumbramiento de corte economicista llevó al crecimiento continuado de la oferta, como un fin en sí mismo, anteponiendo incluso los intereses de la promoción inmobiliaria –cuyo único objetivo es la promoción de nuevas actuaciones y el crecimiento continuado de la oferta– frente a la idea del turismo como prestación de servicios especializados.

Aún más, el apetito desenfadado de determinados agentes económicos ha conducido a un verdadero despilfarro de los privilegios y recursos ambientales, hecho que supone la negación del fundamento mismo del turismo.

En definitiva, si tenemos en cuenta lo indicado anteriormente a lo que habría que añadir un desequilibrio territorial, con un litoral mediterráneo densamente poblado y un interior muy poco poblado, se podría concluir que el Mediterráneo está soportando una sobrecarga y una congestión que ya muestra síntomas preocupantes desde la perspectiva del Medio Ambiente.

La sensibilización hacia los problemas medioambientales del Mediterráneo posibilitaron distintos Encuentros y Reuniones desde la década de los 70.

De entre las Reuniones que han tenido lugar en Europa para la protección del Mediterráneo, destacan: la *Reunión de Expertos de la Valleta*, en 1979, el *Seminario de Venecia*, en 1984, la *Reunión de Palma de Mallorca*, dentro del proceso de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, en 1990, y el *V Forum Ambiental del Mediterráneo* en 1998.

Igualmente, se han venido desarrollando un cierto número de instrumentos internacionales, como la *Convención de Barcelona* de 1976, con sus diferentes protocolos, la *Carta de Nicosia* de 1990, la *Declaración de Málaga* por un Mediterráneo ecológicamente sostenible, de 1996, la *Carta Mediterránea*, de 1997, y la *Declaración de Calviá sobre Turismo y Desarrollo Sostenible en el Mediterráneo*, de 1997.

Entre el 24 de Septiembre y el 19 de Octubre de 1990 tuvo lugar la Reunión de Palma de Mallorca, dentro del proceso de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, y participaron, por vez primera, naciones del Sur del Mediterráneo, y se recogieron en un 70 por 100 las propuestas presentadas por países de la U.E. En el caso español se recogieron aspectos como los referidos a energías renovables, preservación del patrimonio natural o prevención de incendios forestales.

La reunión de Palma de Mallorca sirvió para poner de manifiesto la gravedad de los problemas en el Mediterráneo, que van desde la contaminación de las aguas hasta la relación entre la política de desarrollo turístico y el estado del Medio Ambiente⁴.

La Conferencia de Barcelona de Junio de 1995 aprobó la llamada Resolución de Barcelona sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible en la Cuenca Mediterránea, un Plan de Acción para la Protección del Medio Marino y el Desarrollo Sostenible de las zonas costeras del Mediterráneo (Fase II del PAM) y los sectores de actividades prioritarias relacionadas con el medio ambiente y el desarrollo de la cuenca mediterránea (1996-2005)⁵.

El *V Foro Ambiental del Mediterráneo* se reunió en Barcelona en Noviembre de 1998 con el objetivo de establecer el *Programa de las ONGs del Mediterráneo para un desarrollo sostenible*.

Precisamente, para arropar y consolidar las acciones que las ONGs medioambientalistas de esta región venían llevando a cabo se creó MED-Forum (red de ONGs de la cuenca mediterránea dedicadas a promover la defensa y la protección del Medio Ambiente en un marco de desarrollo sostenible que permita una gestión integrada y solidaria del Mar Mediterráneo y de su litoral). Fue establecida en Barcelona, en Noviembre de 1995, como consecuencia de las crecientes demandas realizadas en el III Forum Ambiental del Mediterráneo por parte de numerosas ONGs pertenecientes a esta área.

⁴ SAN MIGUEL, Marta: Aguas de pálido azul. El Mediterráneo en peligro. REV. MOPU N° 382, Diciembre 1990, pp 17-21. Madrid.

⁵ *Convenio de Barcelona para la protección del Mediterráneo* Ministerio de Medio Ambiente, Madrid, 1996, p. 35.

Con el objetivo de hacer frente a los problemas medioambientales que sufre la cuenca, la Red MED-Forum, formada por ONGs nacionales y locales de los diferentes países ribereños adyacentes, elaboró el Programa de las ONGs del Mediterráneo para un Desarrollo Sostenible, llamado, coloquialmente, Agenda MED-Forum 2000, ya que tiene como objetivo principal el elaborar la estrategia de las ONGs del Mediterráneo para el próximo siglo, de cara a hacer frente a los problemas que sufre dicho Mar y su zona costera.

En el V Forum Ambiental fue presentado oficialmente la Agenda 2000. En la tercera parte de la Agenda se desarrolló lo que constituye el grueso del Programa de las ONGs del Mediterráneo para un desarrollo sostenible, y se propusieron un conjunto de acciones prioritarias enfocadas a diversos campos:

- Gestión integrada del agua
- Gestión integrada y sostenible del litoral
- Lucha contra la desertificación
- La protección de la biodiversidad
- El turismo sostenible en la cuenca mediterránea
- Gestión integrada de los residuos
- Otras acciones: la cuestión energética, el transporte, la contaminación atmosférica, los bosques, los incendios.

El turismo masivo es, en parte, responsable de los problemas medioambientales que sufre actualmente el Mediterráneo, y su tratamiento es especialmente complicado en una región como es el área mediterránea, ya que estamos hablando del primer espacio receptor de turistas a nivel mundial, a lo cual debemos unirle los enormes intereses, tanto económicos como sociales y políticos, que confluyen en la región.

El modelo de turismo sostenible propuesto en la Agenda 2000, además de ser económicamente viable, tiene que ser socialmente justo, por lo que se refiere a la redistribución de la riqueza que genera, y políticamente sustentable.

Para la realización de todas las propuestas y acciones, hay que tener en cuenta que el Mediterráneo constituye una unidad incuestionable desde el punto de vista medioambiental, por lo que, cualquier actuación en el ámbito de la cooperación al desarrollo tiene unas consecuencias sobre el conjunto y sobre los actores de ambos polos, lo que hace patente la necesidad de un co-desarrollo que supere la concepción unidireccional de la ayuda asistencial que todavía persiste entre actores no pertenecientes al mismo marco geográfico, y debe tener mucho más presente el impacto medioambiental que determinadas acciones producen, ya que se comparte el mismo contexto regional⁶.

Y, finalmente, en el marco del I Congreso Internacional de Turismo y Mediterráneo (Almería, 2000) se aprobó la Carta de Almería. En ella, se reconoce

⁶ CARAMANZANA, Almudena: V Foro Ambiental del Mediterráneo. REV. OBSERVATORIO MEDIOAMBIENTAL N° 2, Servicio Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 1999, pp. 405-411

la fragilidad del Medio Ambiente del Mediterráneo, y en especial de las zonas turísticas. Por lo que insta a que en sus futuros desarrollos, la actividad turística adopte un nuevo papel de protagonista en la defensa de los valores mediambientales, recuperándolos e integrándolos en la oferta turística como garantía de calidad y sostenibilidad.

3. EL TURISMO EN EL MEDITERRÁNEO Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

El Mediterráneo, encrucijada entre Europa Occidental y Oriental, África y Oriente próximo, es hoy día el destino turístico más importante del mundo. Sus países costeros reciben un tercio del total de llegadas de turistas internacionales. Las zonas propiamente mediterráneas de estos países representan una quinta parte de ese total, es decir, más de 90 millones de turistas extranjeros. En 2002 el turismo mediterráneo supuso el 20,4 % del total mundial.

En este contexto, es interesante destacar que desde los años 80, tanto las motivaciones como los destinos del turismo de vacaciones en el Mediterráneo se han diversificado. El componente cultural y medioambiental, especialmente, se ha consolidado en los motivos de salida.

A este respecto, hay que recordar que el reto principal del sector turístico en la actualidad es la compatibilidad entre la protección del Medio Ambiente y la actividad turística. En ese sentido, el turismo está creando una demanda de calidad, por lo que existe una estrecha relación entre Turismo y Medio Ambiente.

Las variables Medio Ambiente y Turismo aparecen, por tanto, inequívocamente unidas y necesitadas la una de la otra por su interdependencia para alcanzar –sobre todo– la operatividad, competitividad y calidad de la actividad turística, que se ha erigido en algunos territorios de las sociedades actuales como la actividad económica más relevante, constituyéndose así el medio ambiente como la dimensión fundamental para un desarrollo turístico sostenible.

El desarrollo turístico sostenible debe integrar las actividades económicas y recreativas teniendo también como objetivo la conservación de los valores naturales y culturales del espacio turístico como garantía de calidad y de durabilidad del destino en el futuro.

Si bien ya en la década de los 70 aparecen aproximaciones al tema turístico desde perspectivas críticas y medioambientales, será al comienzo de la década de los noventa cuando se plantea la sostenibilidad en el turismo. En 1991, en el 41 Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo (AIEST) se plantea la complejidad del estudio de la sostenibilidad del turismo, y en tal sentido el turismo sostenible fue descrito como un turismo que mantiene un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos.

A partir de la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro de 1992, el desarrollo sostenible será el eje para cualquier estrategia de los sectores de la economía, en este caso del Turismo. En Septiembre de 1993 se inicia el proceso de aplicación de la

Agenda 21 y de la sostenibilidad del ámbito turístico de la Cuenca Mediterránea con la celebración de la Conferencia Euromediterránea sobre Turismo y Desarrollo Sostenible (Hieres- Les Palmiers- Francia). Ese mismo año, la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el documento *tourism the year 2000 and beyond qualitative aspects* definió el concepto de Turismo Sostenible. En 1994 la OMT considera fundamentales para la implantación de la Agenda 21 en los centros turísticos una serie de requisitos, entre los que destacan: 1. La minimización de los residuos, 8. Diseño de programas para la sostenibilidad y 9. Partenariado para el desarrollo turístico sostenible.

Por lo que respecta al Mediterráneo es interesante destacar el Plan de Acción del Mediterráneo (Malta, 1999) en el que las Delegaciones española y griega presentaron una propuesta para el Turismo Sostenible en la Cuenca Mediterránea. El tema es de vital importancia y urgencia, teniendo en cuenta las condiciones medioambientales del Mar Mediterráneo y de que sus costas reciben a más de 150 millones de turistas al año, con previsiones de un crecimiento anual del 3 % hasta 2020⁷.

El 1995 se celebró en Lanzarote la 1ª Conferencia Mundial para el desarrollo del Turismo Sostenible, y se aprueba la Carta del Turismo Sostenible. La Carta de Lanzarote supone la aceptación definitiva de los lazos de sostenibilidad, la conservación y el desarrollo de los recursos, y el papel central del turismo para el desarrollo de muchas localidades a nivel mundial, especialmente de los países menos desarrollados, con una variada riqueza de flora, fauna, paisajes y elementos culturales⁸.

Ese mismo año de 1995 es aprobada la Carta del Turismo Mediterráneo de Casablanca (Marruecos) en la que se reconoce la importancia del turismo mediterráneo basado en su identidad y autenticidad, y señala que los Estados deben desarrollar una solidaridad necesaria para la armoniosa evolución del turismo en la región basada en una ética compartida.

En 1997 tuvo lugar la Declaración de Calviá, que recomienda a las autoridades locales aplicar las prácticas relacionadas en la Agenda 21 en materia de Turismo, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible.

En 1999 se celebró en Estambul la Conferencia Habitat II y se acordó el Plan de Acción del Mediterráneo, en el que las delegaciones española y griega habían presentado una propuesta para el turismo sostenible en la cuenca mediterránea. Tanto España como Grecia muestran su preocupación por las condiciones medioambientales del Mediterráneo, que recibe a más de 150 millones de turistas al año, con previsiones, para 2020, de un crecimiento anual del 3%.

En 1996 se celebró en Heilderberg un Seminario conjunto OMT – ETAG sobre «Turismo y Medio Ambiente».

⁷ LÓPEZ LÓPEZ, Alejandro: El medio ambiente y las nuevas tendencias turísticas: referencia a la región de Extremadura, en: REV. OBSERVATORIO MEDIOAMBIENTAL N° 4, 2001 pág. 205-251.

⁸ LÓPEZ LÓPEZ, Alejandro: Requisitos mediambientales para un programa de acción sobre Turismo Rural en la C. Autónoma de Madrid, en REV. OBSERVATORIO MEDIOAMBIENTAL N° 3, Madrid, UCM, 2000, pp. 195-222.

Por primera vez han confluído en una reunión científica la OMT, (Organización Mundial del Turismo) y el ETAG, (Grupo de Acción Turística Europeo). ETAG es una asociación que agrupa a su vez un amplio elenco de asociaciones empresariales y profesionales del sector turístico europeo, y cuya finalidad consiste, prioritariamente, en ejercer una actividad de grupo de presión con objeto de mejorar la competitividad y la rentabilidad del sector turístico en Europa, y la mejora de las condiciones de Europa como destino en el contexto turístico mundial.

Resulta positivo que estas dos organizaciones se hayan reunido para tratar, desde sus diferentes ámbitos –uno público y el otro privado- el tema del desarrollo sostenible del turismo y su comportamiento con respecto al Medio Ambiente. Igualmente, se analizaron las ciudades turísticas y los espacios naturales y rurales, protegidos o no, pero considerados inexcusablemente valiosos.

Desde otras organizaciones, la sostenibilidad turística ya se puso de manifiesto en 1993 por la OMT armonizando recursos naturales y necesidades, económicas, sociales y estéticas. No cabe hablar de sostenibilidad sin asumir la compatibilidad del Medio Ambiente con el desarrollo. Con este objetivo se creó, en 1998 un Acuerdo Marco de Cooperación para la realización de un Programa de Turismo Sostenible.

En Mayo de 1999 la Comisión de Desarrollo Sostenible de la ONU, en su 7ª Sesión, subrayó el valor del turismo como sector decisivo para mejorar la gestión de los recursos naturales.

La Organización Mundial del Turismo ha insistido recientemente en que: «es indudable que el futuro del turismo depende del futuro del Medio Ambiente. Sin un entorno limpio el turismo no puede existir y sin una sensibilización ambiental el turismo podría convertirse en una amenaza ecológica»

Con los datos actuales, determinado turismo, que fluye al litoral mediterráneo, es ya una amenaza ecológica, por lo que la integración de la economía y el medio ambiente es el objetivo de las políticas de desarrollo sostenible en el sector turístico.

El V Programa de Acción de las Comunidades Europeas «Hacia un Desarrollo Sostenible» incorporó al Medio Ambiente el Sector del Turismo. En efecto, en su Artículo 28, dice «El turismo es un ejemplo claro de la estrecha relación existente entre el desarrollo económico y el medioambiente, con toda su secuela de beneficios, tensiones y posibles conflictos. Si se planifican y controlan adecuadamente, el turismo, el desarrollo regional y la protección del medio ambiente podrán ir a la par. Si se respetan la naturaleza y el medio ambiente sobre todo en las zonas costeras y de montaña, el turismo podrá llegar a ser beneficioso y duradero»⁹.

El VI Programa de Acción de la Comunidad Europea en materia de Medio Ambiente: *Medio Ambiente 2010 el Futuro está en nuestras manos*, se inició el 22 de Julio de 2002, y abarcará un período de diez años.

⁹ V Programa de Acción. *Hacia un desarrollo Sostenible*. Bruselas 20 Mayo 1992

¹⁰ Sexto Programa de Acción. Comunitario en materia de medio ambiente. 22 de Julio de 2002.

Unas de las prioridades clave en materia de medio ambiente que debe afrontar la Comunidad, y que atañen a la calidad del turismo serían: naturaleza y biodiversidad, medio ambiente y salud y calidad de vida y recursos naturales y residuos. (Art. 1.4)¹⁰.

El sector turístico genera numerosos residuos por lo que la reducción y rentabilización de éstos se constituye en tarea prioritaria en los municipios turísticos de la cuenca mediterránea.

Una iniciativa en pro del turismo sostenible la ha presentado el Ayuntamiento de Calviá, que ha sido denominado el municipio ecológico. La realización ha consistido en premiar con beneficios fiscales a todos los establecimientos hoteleros, comercios, bares y restaurantes que faciliten la recogida selectiva de residuos urbanos.

Para ello, impulsó una campaña de recogida selectiva de papel y vidrio en origen, contemplando como usuarios diferenciados a los establecimientos que mayor cantidad de residuos generan, los complejos hoteleros, asimismo se han implicado en esta campaña de reciclaje 890 comercios y 350 bares y restaurantes.

Todo este esfuerzo fue recompensado en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo de 2002, donde el Ayuntamiento de Calviá obtuvo un merecido premio como reconocimiento a su labor por reconciliar turismo y sostenibilidad, algo que Calviá ha demostrado como una realidad posible¹¹.

4. CONCLUSIONES

Es evidente que el Mediterráneo debe recuperar el protagonismo político social, cultural y económico que ha tenido en tantos períodos de su historia, por lo que es conveniente reflexionar sobre su gran herencia cultural. Edgar Morín ya ha subrayado, a partir de las grandes reflexiones históricas, entre otros, de Braudel o DUBY, la importancia del Mediterráneo como centro creador y difusor de modelos culturales. Las invasiones turísticas, las migraciones de africanos hacia el sur de Europa son algunos de los hechos que corroboran esta importancia¹².

Desde la perspectiva del turismo la saturación poblacional del litoral mediterráneo ha provocado alteraciones graves en su ecosistema, pues hay que recordar que el Mediterráneo es un ecosistema.

El Mediterráneo es un ecosistema que se encuentra en estado crítico, sin embargo, gracias al efecto bactericida –debido a la secreción de benéficos antibióticos– de ciertas algas unicelulares en las áreas pelágicas (de alta mar); de ciertas bacterias beutónicas (que viven en el fondo del mar); así como de las algas superiores que anidan en los litorales, se establece el equilibrio en el ecosistema marino mediterráneo (Gartner, 1985). Este proceso de autorregeneración marina es el que expli-

¹¹ MUÑOZ, Chus, «Calviá, el municipio ecológico» en La Razón, 14 Abril 2005, p. 25

¹² CABRÉ, Rosa: Epílogo, en: DUBY, Georges (dir) *Los ideales del Mediterráneo*. Icaria, Barcelona, 1997, pp. 503-508.

ca- y no la salinidad, los rayos solares o la acción del hombre a través de depuradoras- que la agresión permanente de más de un 90% de las aguas residuales de los países ribereños, que contienen los excrementos, las basuras y los desechos químicos de más de 125 millones de habitantes (poblaciones que se doblan en el verano debido al turismo) no acabe con un mar que es una obra de arte de la naturaleza, cuyas aguas se renuevan cada 180 años a través del Estrecho de Gibraltar.

Esas aguas, literalmente, respiran con dificultad. En efecto, un proceso de «entrofización», caracterizado por la escasez de oxígeno y la avalancha de materia orgánica, producida por vertidos de más de 60.000 toneladas anuales de productor químicos hace que el oxígeno necesario para descomponer los organismos vegetales originados por esos residuos, disminuya alarmantemente.

La capacidad autolimpiadora y autorregeneradora del Mediterráneo, pues, no basta; es más, se está produciendo una alteración del propio mecanismo de equilibrio.

Un mar que representa el 50 % de la superficie marítima de la tierra, recibe el 35 % del tráfico mundial de petróleo, y 800.000 toneladas de aceites minerales son vertidos a sus aguas, efecto, a su vez, de numerosos ríos contaminados. Un Mar relativamente profundo (1.500 metros de promedio) y caudaloso (4 millones de kilómetros cúbicos de agua) tiene una demanda biológica de oxígeno (DBO) –oxígeno requerido para la biodegradación– de 2,5 toneladas; y una demanda química de oxígeno (DQO) –oxígeno requerido para la regeneración química– de 7,8 toneladas. Este elemento básico del ecosistema comienza a ser insuficiente¹³.

El Mediterráneo, para sobrevivir, precisa del cese definitivo del vertido de residuos peligrosos a sus aguas, apoyándose en la utilización de tecnologías limpias que reduzcan la producción de residuos, que aumenten la eficacia energética y que hagan bajar los niveles de contaminación.

No menos importancia se debe conceder a la situación actual en que se encuentran los humedales de los ecosistemas mediterráneos, sin olvidar la utilidad de los trabajos que determinan las zonas costeras más propensas a la degradación.

Un problema añadido al desequilibrio de los ecosistemas mediterráneos lo constituye el desarrollo incontrolado durante los últimos años de un turismo de concentración estacional en el litoral, problema que ha llevado a muchos países, y muy especialmente a España, a proponer un turismo alternativo, de temporada baja, ligado al patrimonio natural y cultural de las zonas del interior, como una opción que conjugue el desarrollo turístico y la conservación ambiental.

Todos estos planteamientos deben considerarse como elementos integrantes de una política de saneamiento y potenciación de los recursos mediterráneos, pero que al mismo tiempo impulse un diálogo común, de cooperación, entre el Norte y el Sur y entre los países que se asomen al Mediterráneo. En definitiva, una cooperación

¹³ OLTRA, Benjamin: El rapto del Mediterráneo. Civilizaciones, Imperios y Sistemas Sociales, En CANELOBRE, ob. Cit. pp. 154-164.

¹⁴ FERREIRO, Domingo: Cooperar para proteger el Mediterráneo, en REV. MOPU N° 382, Diciembre 1990, p. 1

técnico-científica que signifique un paso más en la preservación del Mare Nostrum¹⁴.

En el horizonte de 2025, escogido por el Plan Azul del Mediterráneo, las conclusiones de los escenarios deber ser diferenciadas en alguna medida, según que se considere la totalidad de cada país, sólo sus regiones costeras o el propio mar. A nivel de los países y regiones costeras la amenaza más preocupante a medio plazo parece ser la incapacidad de afrontar el avance de la erosión del suelo; su protección pasa por la de los bosques en las cabeceras de las cuencas de los ríos. En cuanto a las regiones costeras y al mar la prioridad debería centrarse en la protección del litoral, concebido como la estrecha banda terrestre y marítima en la que la acción directa no puede ser más que local y/o nacional, pero donde las amenazas sobre el medio ambiente son más graves, incluso en los escenarios más favorables. Más que sobre el mar en general, es ahí donde se juega el futuro del Medio Ambiente Mediterráneo.

En definitiva, aparte de suscitar una verdadera toma de conciencia para todos los mediterráneos de los retos de su Medio Ambiente, el desafío de los escenarios alternativos de desarrollo/Medio Ambiente no es sólo fundar una «nueva economía», sino establecer una nueva racionalidad en la toma de decisiones, teniendo plenamente en cuenta el espacio, el tiempo y las interacciones¹⁵.

Por lo que respecta a la excesiva urbanización en la costa mediterránea que ha degradado gravemente los terrenos costeros, se propone la llamada «restauración ecológica», ciencia emergente que busca establecer procedimientos para intentar recuperar la degradación del terreno. En Septiembre de 2005 tendrá lugar en Zaragoza el Congreso Mundial de Restauración Ecológica. Será la primera vez que se celebre en Europa un evento de estas características. Existe unanimidad por parte de los expertos y los científicos en la necesidad de este encuentro, y se afirma que «la restauración ecológica es mejor herramienta para la sostenibilidad».

El «Plan Azul» del Mediterráneo ya ha venido adoptando medidas de ordenación integrada del territorio, dando prioridad al medio ambiente asegurando la calidad de vida a favor del turismo.

Es evidente que la dualidad existente en la cuenca mediterránea en materia de población, renta, infraestructuras y bienestar social demanda un reforzamiento de la cooperación y de ayuda al desarrollo para facilitar en el futuro un escenario de convivencia pacífica y de progreso.

En este sentido, anticipándose a un modelo de crecimiento económico agresivo con el Medio Ambiente en el Mediterráneo, y permitiendo un mejor reparto de los esfuerzos y compartiendo los conocimientos, las experiencias, las prácticas, y una organización de los mercados, la cooperación internacional de un mundo más multipolar y más equilibrado, y más específicamente una cooperación mediterránea,

¹⁵ *EL PLAN AZUL. El futuro de la cuenca mediterránea*, Síntesis y orientaciones para la acción, Ministerio de Obras Públicas, Madrid, 1988, pp. 451-458.

Norte-Sur o Sur-Sur, podrá dar un nuevo impulso a las economías y a las sociedades (escenarios alternativos).

Además de la cooperación internacional Norte-Sur, o Sur-Sur, los escenarios alternativos se distinguen, también, por un tratamiento completamente diferente de los problemas del Medio Ambiente. Los bosques, los suelos y las aguas ya no serían considerados como tres medios diferentes, objetos de actuaciones más o menos independientes, sino como ecosistemas que constituyen un único recurso, protegido y gestionado como tal. Igualmente, el litoral sería objeto de una planificación integrada, asociando los tres niveles de decisión y de desarrollo: local, regional y nacional.

Únicamente los escenarios «alternativos» parecen poder conciliar crecimiento económico y salvaguardia del Medio Ambiente Mediterráneo a largo plazo, e incluso a muy largo plazo, es decir, asegurar un desarrollo durable, entendiéndose por tal un tipo de desarrollo que se esfuerza en responder a las necesidades esenciales del conjunto de las generaciones actuales sin comprometer, con sus efectos sobre el Medio Ambiente, y los recursos naturales, la capacidad de las generaciones futuras de responder a sus propias necesidades. Más que en las tasas de crecimiento, las claves de tales escenarios residen en una más intensa cooperación mediterránea y en una gestión integrada del Medio Ambiente en los procesos de desarrollo.

Finalmente, y englobado en lo que se ha denominado la «Política de afirmación del Mediterráneo» el punto de partida sería el sentimiento de confianza en sí mismos de los habitantes del Mediterráneo, es decir, un respeto de la zona mediterránea hacia sí misma y un cierto margen de abastecimiento por lo que respecta, por ejemplo, a la energía o al agua.

No cabe duda de que debe existir una conciencia mediterránea más fuerte. En dicha conciencia tiene que haber un elemento de orgullo, la sensación de poseer algo específico.

El factor que en mayor medida podría servir de núcleo de cristalización de la conciencia mediterránea sería más bien el *estilo de vida*. Existen elementos que son importantes a este respecto tales como la mayor capacidad de los pueblos mediterráneos para disfrutar de muchos de los placeres de la vida (comida y vino), la agradable compañía de otras personas, la conversación, el reír y el hacer reír a los demás, la belleza y el amor. La cantidad de tiempo dedicado a tales propósitos, la prioridad que se les da de continuo aparta el estilo de vida mediterráneo del del Norte de Europa. La *siesta* es una expresión que define de modo preciso un espacio de tiempo en mitad del día, el mejor período de tiempo para trabajar desde el punto de vista nórdico, que se deja de lado, en principio, para comida y conversación. Algo similar ocurre con la fiesta.

Existe ya algún tipo de orgullo relacionado con la calidad de vida del Norte de Europa, muy a menudo se escucha un rechazo franco y abierto de los estilos de vida del Norte. Se considera a estos europeos «frios», individualistas, en el sentido de que permanecen aislados unos de otros, incapaces de disfrutar de la mutua compañía, de la sociabilidad innata de las personas.

Pero existe una base sólida de verdad en todo ello, una base lo suficientemente sólida como para ser causa de los enormes flujos de turistas del Norte hacia el Sur. ¿Porqué? Porque el estilo de vida del Sur está mucho más cerca de la imagen que cualquier persona tiene del estilo de vida que a la gente le gustaría llevar cuando son libres de elegir y no están condicionados por el modelo del Norte y su ética del trabajo.

Los turistas que a millones entran en el Mediterráneo cada año disfrutando del ambiente mediterráneo en período vacacional, y viviendo de forma permanente como jubilados, no lo hacen sólo por disfrutar del sol, sino también por el estilo de vida.

No puede haber más que una conclusión. Ha llegado el momento de actuar de un modo más concertado y deliberado. Es el momento de realizar *Estudios sobre el Mediterráneo* y desarrollar propuestas llenas de imaginación¹⁶.

En el Mediterráneo, sin duda, habría que darle una oportunidad a la calidad de vida, a la cooperación, a la(s) cultura(s) y a la paz.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ, Clemente: «Los ecologistas advierten: el turismo masivo destruirá el Mediterráneo en veinte años» LA RAZON, 2-III-2001.
- CABRÉ, Rosa: Epílogo, en: DUBY, Georges (dir): *Los ideales del Mediterráneo*. Icaria, Barcelona, 1997
- CARAMANZANA, Almudena: V Foro Ambiental del Mediterráneo. REV. OBSERVATORIO MEDIOAMBIENTAL Nº 2, Servicio Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 1999
- CARTA DEL TURISMO SOSTENIBLE: Lanzarote, Abril 1995
- CONVENIO DE BARCELONA para la protección del Mediterráneo. Ministerio de Medio Ambiente, Madrid, 1996
- DUBY, Georges (dir): *Los ideales del Mediterráneo*, Icaria, Barcelona, 1997
- EL PLAN AZUL: *El futuro de la cuenca mediterránea, Síntesis y orientaciones para la acción*, Ministerio de Obras Públicas, Madrid, 1988
- FERREIRO, Domingo: Cooperar para proteger el Mediterráneo, en REV. MOPU Nº 382, Diciembre 1990
- FRANGIALLI, Francesco: El turismo en el Mediterráneo: la apuesta del desarrollo sostenible para un gran destino frágil. REV. ESTUDIOS TURÍSTICOS Nº 119-120, Madrid, 1993.
- GALTUNG, Johan: En torno al futuro del Mediterráneo, A.A.V.V. CANELOBRE Nº 12/13 *Sobre el Mediterráneo*, Alicante, 1988
- GARCÍA CARCEL, Ricardo: El Mediterráneo y la Historia. CANELOBRE A.A.V.V.: *Sobre el Mediterráneo* Nº 12/13, Alicante, 1988

¹⁶ GALTUNG, Johan: En torno al futuro del Mediterráneo, en: CANELOBRE *Sobre el Mediterráneo*, ob. Cit. pp. 142.-152

- GRASA, R. y ULIED, A.: *Medio ambiente y gobernabilidad. Diagnóstico y sostenibilidad en el Mediterráneo*. Barcelona, 2000.
- LÓPEZ LÓPEZ, Alejandro: El medio ambiente y las nuevas tendencias turísticas: referencia a la región de Extremadura, en: REV. OBSERVATORIO MEDIOAMBIENTAL N° 4, 2001
- LÓPEZ LÓPEZ, Alejandro: Requisitos mediambientales para un programa de acción sobre Turismo Rural en la C. Autónoma de Madrid, en REV. OBSERVATORIO MEDIOAMBIENTAL N° 3, Madrid, UCM, 2000
- MUÑOZ, Chus: «Calviá, el municipio ecológico» en La Razón, 14 Abril 2005
- OLTRA, Benjamin: El rapto del Mediterráneo. Civilizaciones, Imperios y Sistemas Sociales, A.A.V.V. CANELOBRE
- PERFIL AMBIENTAL DE ESPAÑA 2004. Informe basado en indicadores. Ministerio de Medio Ambiente, Madrid, 2004.
- PORCEL, Baltasar: Raíces y choque de civilizaciones en: *Los ideales del Mediterráneo*. Icaria, Barcelona, 1997.
- V PROGRAMA DE ACCIÓN. HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE. Bruselas 20 Mayo 1992
- SEXTO PROGRAMA DE ACCIÓN. Comunitario en materia de medio ambiente. 22 de Julio de 2002.
- SAN MIGUEL, Marta: Aguas de pálido azul. El Mediterráneo en peligro. REV. MOPU N° 382, Diciembre 1990

APENDICE DOCUMENTAL

LA CARTA MEDITERRÁNEA (Madrid, Enero 1997)

(Selección de Artículos)

La Región Mediterránea, cuna de las tres grandes, religiones monoteístas –judaísmo, cristianismo e islam- crisol de pueblos, de culturas, lugar de encuentro aunque también escenario de confrontación, se halla en la encrucijada de tres continentes: Asia, Africa y Europa.

Los conceptos de democracia, derechos de la persona y de las comunidades emanan de la tradición humanista de las culturas mediterráneas y pertenecen al legado común de los pueblos de la región.

El resplandor y la universalidad de los principios antes mencionados guían a los miembros del grupo Carta Mediterránea a efectuar la presente declaración.

Teniendo en cuenta la Declaración de Barcelona adoptada en la Conferencia Euromediterránea celebrada en dicha ciudad los días 27 y 28 de Noviembre de 1995, así como El Programa de Trabajo anexo a la misma.

Recomiendan a los Estados y Pueblos de la Región Mediterránea la adopción de la DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS, el establecimiento de los ÁMBITOS PRIORITARIOS Y OBJETIVOS PARTICULARES DE COOPERACIÓN así como la constitución de los SISTEMAS DE PROMOCIÓN Y ACCIÓN FUTURA que siguen

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS QUE RIGEN LAS RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS Y PUEBLOS DE LA REGIÓN MEDITERRÁNEA

LOS ESTADOS Y PUEBLOS DE LA REGION MEDITERRANEA

Reafirman su dedicación a la paz, la seguridad y la justicia y al constante desarrollo de las relaciones amistosas y de cooperación.

Expresan, de conformidad con su calidad de miembros de las Naciones Unidas, su común adhesión a los principios que a continuación se enuncian y que son conformes con la Carta de Naciones Unidas.

Declaran su determinación de respetar y poner en práctica, cada uno en sus relaciones con todos los demás Estados y Pueblos de la Región Mediterránea, independientemente de sus sistemas políticos, económicos o sociales, así como de su tamaño, situación geográfica o nivel de desarrollo económico los siguientes principios que rigen sus relaciones mutuas, todos ellos de significación primordial y aplicable e interpretables conjuntamente.

COOPERACIÓN ENTRE LOS ESTADOS

Los Estados y Pueblos de la Región Mediterránea participantes desarrollaran su cooperación mutua y con todos los Estados en todos los campos, de acuerdo con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, la Resolución 2.625 (XXV) de la A. G. y los principios contenidos en esta Carta.

Procurarán al desarrollar sus relaciones de cooperación, promover la comprensión y la confianza mutuas, las relaciones amistosas y de buena vecindad entre ellos, la paz internacional, la seguridad y la justicia. Procuraran también mejorar el bienestar de sus pueblos y contribuir al logro de sus aspiraciones mediante, entre otros, los beneficios resultantes del mayor conocimiento mutuo y de los progresos y consecuciones en los terreros económico, social, científico, tecnológico, cultural y humanitario. Adoptarán medidas para promover condiciones favorables que pongan estos beneficios al alcance de todos; tenderán a reducir las diferencias en los niveles de desarrollo económico en la región y en todo el mundo.

Cooperarán especialmente para la preservación del medio ambiente en la Región del Mediterráneo y la utilización de los recursos naturales de modo que se dé adecuada satisfacción al objetivo del desarrollo sostenible tanto a escala regional como global, de acuerdo con la Carta de Barcelona (1.975), las resoluciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro (1.992) y la Agenda MED (1.994).

Cooperarán en la adopción de medidas que permitan reforzar la seguridad en la región, y en particular aquéllas que constituyan pasos efectivos encaminados al objetivo final del desarme general y completo bajo un control internacional estricto y eficaz.

Los Estados y Pueblos de la Región Mediterránea participantes cooperarán asimismo en la promoción de los mecanismos de asistencia humanitaria, bajo la direc-

ción de las Naciones Unidas y de los Organismos Internacionales competentes, tanto intergubernamentales como no gubernamentales.

ÁMBITOS PRIORITARIOS Y OBJETIVOS PARTICULARES DE LA COOPERACION

MEDIO AMBIENTE

La cooperación en el ámbito medioambiental debe fundarse en los principios y normas generalmente reconocidos como son los de asegurar que las actividades que se lleven a cabo en el territorio de un Estado participante o bajo su jurisdicción o control no causen daños al Medio Ambiente por encima de las fronteras; el de información y consulta a los Estados potencialmente afectados cuando se vaya a autorizar una actividad potencialmente peligrosa para el medio; el de evaluación previa del impacto ambiental de toda actividad potencialmente peligrosa para el medio; el de uso de la mejor tecnología disponible y el recurso a las mejores prácticas medioambientales; el de la información inmediata y cooperación para eliminar los efectos de todo accidente que entrañe daños para el medio y el de cooperación por medio de organismos internacionales competentes.

Debe intensificarse la cooperación por medio de la celebración de acuerdos internacionales dirigidos a preservar el medioambiente natural y humano en la Región en ámbitos como la protección de los bosques y desertificación, urbanización, zonas costeras, recursos hidrológicas, protección del medio marino, conservación de la naturaleza y reservas naturales y control del tráfico internacional de residuos y sustancias peligrosas. Asimismo, debe intensificarse la cooperación a través de las instituciones existentes, en particular el Plan de Acción para el Mediterráneo (PAM) y el Plan Azul del PNUMA y en colaboración con los servicios de la Comisión Europea encargado de la puesta en aplicación de los aspectos ambientales del «partenariado euro-mediterráneo». También deberá intensificarse la cooperación con los representantes de la sociedad y en particular las organizaciones no gubernamentales encargadas que trabajan de manera coordinada.

Los Estados y Pueblos de la Región Mediterránea participen tendrán en cuenta sus diferentes grados de desarrollo y se atenderán en lo pertinente a las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo de 1992, para perseguir el objetivo del desarrollo sostenible en beneficio del logro de la mejor calidad de vida sin perjudicar los legítimos intereses de las generaciones futuras.

Los Estados se comprometen a participar activamente en la Comisión Mediterránea de Desarrollo Sostenible (CMDD) establecida en el marco del PAM/PNUMA haciendo de ella el foro de gestión ambiental y de intercambio necesario para el desarrollo sostenible de la región.

DEMOGRAFIA, SALUD

1. DEMOGRAFÍA

Los Estados y Pueblos de la Región Mediterránea participantes consideran que los movimientos de población y en particular de trabajadores migrantes en la Región Mediterránea han alcanzado dimensiones considerables, constituyen un importante factor económico, social y humano, tanto en los países que los reciben como en los países de origen y, al mismo tiempo, han hecho surgir problemas económicos, sociales y humanos que deben ser resueltos en interés mutuo y dentro del marco del Derecho Internacional y especialmente de los tratados internacionales en vigor. Los Estados y Pueblos de la Región Mediterránea promoverán actuaciones de medio y largo plazo con objeto de paliar y resolver los problemas derivados de la emigración en las zonas emisoras y receptoras.

2. SALUD

Los Estados y Pueblos de la Región Mediterránea participantes se plantean como objetivo prioritario de su cooperación recíproca la consecución de un alto nivel de la salud humana, adoptando para ello acciones conjuntas en orden a la prevención de las enfermedades y apoyando la información y la educación sanitarias. Las exigencias en materia de protección de la salud deberán constituir un elemento esencial de su cooperación en otros ámbitos como la preservación del medio ambiente, la ciencia y la tecnología, la política social y la cooperación para el desarrollo.

II. DECLARACION DE MALAGA POR UN MEDITERRANEO ECOLÓGICAMENTE SOSTENIBLE. MAYO, 1996

Considerando

Que

- El Mediterráneo y su litoral representan una zona de gran interés mundial, integrada por un complejo mosaico de componentes diferenciales, pero con suficientes elementos propios que le confieren un carácter unitario.
- La Región Mediterránea presenta una alta biodiversidad marina y terrestre.
- La Cuenca Mediterránea constituye un sistema idóneo para avanzar en estudios ecológicos y económicos globales.
- La Mediterraneidad no es sólo un concepto geográfico sino que conlleva un conjunto propio de aspectos culturales, históricos y sociales.
- Del Mar y litoral Mediterráneo depende una importante población humana.

Reconociendo

que

- Existe una crisis ambiental en el Mediterráneo de la que es principal causa la acción del hombre.
- Los efectos más importantes de esta crisis ambiental se manifiestan en la pérdida de biodiversidad y hábitats naturales, en la deforestación y degradación del suelo, en la erosión de la zona litoral y en la disminución y contaminación de recursos hídricos.
- El importante incremento poblacional del litoral dificulta los procesos de planificación urbana.

Se propone

que

- La conservación y desarrollo del Mediterráneo dependa por su directa proximidad de las comunidades locales asentadas en su orilla, debiendo reconocer que desde un punto de vista sociológico existe un «Mediterráneo de la ciudades».
- Se establezcan medidas adecuadas a cada proceso de aglomeración urbana en el litoral mediterráneo, debiendo favorecerse la transparencia de experiencias y tecnología para racionalizar dichos procesos.
- Se implique a las comunidades rurales no ribereñas en la conservación y desarrollo sostenible de sus recursos, recuperando sus usos tradicionales del territorio.

- Se diseñen programas de educación ambiental ajustados a las diferentes idiosincrasias de las sociedades mediterráneas.
- Los planes, programas y políticas en las diferentes esferas territoriales vayan acompañados de un cambio en la conducta política, que incorpore las variables ambientales, responda a los desequilibrios económicos y sociales y sea respetuoso con la diversidad cultural.

***En consecuencia, es urgente que
todos los ciudadanos del Mediterráneo***

- Se responsabilicen de su papel, adecuando sus conductas, para conseguir un perfecto equilibrio entre la conservación de su región y el desarrollo ecológicamente sostenible de las poblaciones que la habitan.
- Eleven a cuantos colectivos, organizaciones e instituciones le representen, los principios de esta declaración y que velen por el estricto cumplimiento de todas las normas internacionales, regionales y locales de carácter ambiental.

III. DECLARACION DE CALVIÀ SOBRE TURISMO Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL MEDITERRÁNEO

Una llamada a la acción para municipios, regiones y estados.
*Aprobada por los participantes de la Conferencia Internacional
Sobre Turismo y Desarrollo Sostenible en el Mediterráneo,
Calvià (Mallorca), 19 de abril de 1997*

INTRODUCCIÓN

Por invitación del municipio de Calvià (Mallorca) 490 líderes políticos, gestores turísticos y autoridades locales mediterráneas, representantes de empresas turísticas, organizaciones sindicales, representantes de gobiernos regionales y nacionales, instituciones de cooperación pública y privada, Instituciones y Organizaciones Internacionales, Mediterráneas y Europeas, organizaciones ambientales sin ánimo de lucro, consultores e institutos de investigación de 28 países, se han reunido en Calvià del 17 al 19 de abril de 1997 para participar en la «*Conferencia Internacional sobre Turismo y Desarrollo Sostenible en el Mediterráneo*».

Los participantes reconocemos el esfuerzo y los logros de diversos planes de cooperación de la región que tienen en cuenta el reto de nuevos programas y estrategias, tales como los Planes de Acción del Mediterráneo y la Carta del Turismo del Mediterráneo (Casablanca 1993) incluida en la Declaración Euromediterránea de Barcelona (Noviembre 1995). A nivel mundial, la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro generó un movimiento global hacia el desarrollo sostenible, involucrando a todos los sectores de la sociedad. Responsabilidad compartida, participación y diálogo son los elementos clave del Documento Final, «*Agenda 21*».

Los participantes en la *Conferencia de Calvià* reconocemos que los graves desafíos sociales y ambientales que afrontará el mediterráneo antes del año 2025, exigen modificar las pautas de desarrollo imperantes en la actualidad. La reducción de las desigualdades, la paz y la estabilidad son requisitos imprescindibles y a la vez resultados del desarrollo sostenible.

La Conferencia de Calvià deberá ser un hito para el desarrollo sostenible en el Mediterráneo. Se llama a considerar los siguientes aspectos:

EL TURISMO, MOTOR DEL DESARROLLO MEDITERRÁNEO

La riqueza del patrimonio natural y cultural del Mediterráneo ha posibilitado que el turismo se haya convertido en una de las actividades más importantes en toda la región. Ha permitido multiplicar la inversión y el empleo.

En los Municipios y regiones mediterráneas se ha creado una oferta turística atractiva para un número creciente de turistas, que los convierte en el primer destino turístico mundial.

El turismo es una oportunidad, pero también puede ser una amenaza si no se gestiona apropiadamente.

SITUACIONES DIFERENTES Y METAS COMUNES

En los últimos 30 años, el 80% del desarrollo turístico se ha concentrado en el Noroccidente del Mediterráneo. Ello plantea dos puntos de partida diferentes: en las zonas más desarrolladas renunciar al crecimiento económico ilimitado y rehabilitar el patrimonio natural y edificado. En las zonas emergentes, desarrollar iniciativas sostenibles que eviten el deterioro de sus recursos y garanticen la viabilidad de su futuro.

Ambas situaciones exigen reformular los modelos y productos turísticos en clave de Sostenibilidad.

EL DESARROLLO SOSTENIBLE, RETO DEL FUTURO

La Región Mediterránea, cuna de grandes civilizaciones, ha alcanzado importantes logros económicos, pero también ha deteriorado su patrimonio natural y cultural.

Los pueblos, ciudades y regiones mediterráneas creemos que un turismo integrado en el desarrollo sostenible preserva y recupera nuestros valores culturales, sociales y ambientales.

Sentimos la urgencia de afrontar los desequilibrios sociales y medioambientales desde hoy mismo. Entendemos que sólo podemos emprender el camino hacia la Sostenibilidad en nuestra región con equidad si tenemos en cuenta los límites de la capacidad de carga de nuestro entorno. Solamente aseguraremos un desarrollo sostenible para nuestra región y para futuras generaciones si asumimos la necesidad de un cambio cultural en relación a nuestros modelos de desarrollo.

Sostenibilidad global sólo puede ser alcanzada por comunidades locales, regionales y estatales sostenibles.

INTEGREMOS LA SOSTENIBILIDAD EN NUESTRO COMPORTAMIENTO

Avanzar hacia la Sostenibilidad exige cambiar formas de pensar, de actuar, de producir y de consumir. Las autoridades municipales, las empresas y las organizaciones sociales, son actores claves en este proceso de cambio.

Los ciudadanos mediterráneos son a la vez habitantes de una comunidad, electores, empleados y consumidores. El desarrollo sostenible requiere un enfoque integrado, y no un enfoque basado en sectores aislados. El marco más apropiado para la cooperación en el desarrollo sostenible local, con la voluntad de una responsabilidad compartida, es el proceso de Agenda Local 21.

PARTICIPEMOS ACTIVAMENTE

Las autoridades locales son la instancia más cercana a los ciudadanos. Por ello, son actores claves en la solución de los problemas y en la democratización y participación ciudadanas. Fomentaremos y apoyaremos campañas de sensibilización sobre turismo adaptado a las necesidades culturales y ambientales de nuestras comunidades y regiones.

Llamamos al sector empresarial turístico así como a los turistas y a los residentes para que apoyen nuestros programas y estrategias comunes hacia la Sostenibilidad. Touroperadores y agencias de viajes tienen la responsabilidad de informar y sensibilizar a los turistas sobre cómo reducir el impacto ambiental, social y cultural en los lugares de destino.

Llamamos a los medios de comunicación y sus redes a apoyar estos programas comunes informando activamente en los lugares de procedencia y destino.

INICIEMOS AGENDAS LOCALES 21

Debemos implicarnos en un proceso de Agenda Local 21, con el fin de desarrollar modelos de gestión local sostenible a largo plazo, consensuados y con una visión de futuro común entre todos los sectores de la comunidad.

Los gobiernos nacionales deben comprometerse en apoyar este proceso.

Crearemos y promocionaremos el uso de instrumentos que fomenten la implantación y gestión de un turismo más responsable, tales como eco-auditorías, etiquetas, premios, difusión sobre buenas prácticas, programas de capacitación y sistemas de indicadores, seguimiento e información.

Documentaremos y difundiremos la aplicación de estos instrumentos para que otros puedan aprender de nuestras experiencias.

IMPULSEMOS LA COOPERACIÓN

Nos comprometemos a promover la cooperación y los programas conjuntos, muy especialmente por solidaridad hacia las comunidades locales, regionales y estatales del Sur y del Este del Mediterráneo. En línea con la convocatoria a la Acción de las Ciudades Mediterráneas (Roma, Noviembre 1995), somos conscien-

tes de la fuerza potencial de la cooperación entre gobiernos locales y otros sectores de la comunidad, tales como grupos de ciudadanos, organizaciones no gubernamentales, centros de formación, sectores artesanales e industriales, sindicatos y otros. Debemos aspirar a la cooperación cuando trabajamos en dirección a unas estructuras sostenibles y hacia la conservación de nuestros recursos limitados. Apoyamos la puesta en marcha de la Agenda Med 21, así como la participación en la misma de todos los actores implicados.

El desarrollo y la gestión de proyectos de cooperación local y de redes requiere un fuerte compromiso en lo que respecta al conocimiento técnico, la distribución de información, las capacidades técnicas y políticas, así como la creatividad organizacional. Por esta razón, insistimos ante la Unión Europea en cumplir con el compromiso asumido de apoyar a las autoridades locales del Mediterráneo, a través de MEDA.

Apoyamos los esfuerzos del sector empresarial turístico en contribuir a la promoción del compromiso activo del sector empresarial y del transporte en la reducción y prevención de polución, y sus esfuerzos en cooperar con autoridades locales en la puesta en marcha de sus programas.

Llamamos a la articulación y cooperación entre redes, organizaciones y colectividades de todos los sectores del ámbito Euro-Mediterráneo.

Calvià 19 de Abril de 1997